



UNED: Septiembre 2004
MATERIA: Literatura

OPCIÓN A

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Tema y estructura del poema.
2. Recursos estilísticos.
3. Temas de la poesía de Jorge Guillén.
4. La Generación de 197 en la poesía española anterior a 1936.

RÍO

¡Qué serena va el agua!
Silencios unifica.
Espadas de cristal
A la deriva esquivan.
- Lenta espera – sus filos:
El mar las necesita.
Pero un frescor, errante,
Por el río extravía
Voces enamoradas.
Piden, juran, recitan.
¡Pulso de la corriente!
¡Cómo late: delira!
Bajo las aguas ciclos
Íntimos se deslizan.
La corola del aire
Profundo se ilumina.
Van más enamoradas
Las voces. Van, ansían.
Yo quisiera, quisiera...
Todo el río suspira.

(Jorge Guillén. Cántico)



OPCIÓN B

Conteste solamente las cuatro cuestiones que se plantean:

1. Tema y situación del texto en la obra.
2. Ambiente social y simbolismo de la escalera en la obra.
3. La obra teatral de Antonio Buero vallejo.
4. El teatro español después de 1936.

FERNANDO, HIJO: - ¡Carmina! (Aunque esperaba su presencia, ella no puede reprimir un suspiro de susto. Se miran un momento; y en seguida ella baja corriendo y se arroja en sus brazos) ¡Carmina!...

CARMINA, HIJA: - ¡Fernando! Ya vez ... Ya ves que no puede ser.

Fernando, Hijo: ¡Si puede ser! No te dejes vencer por su sordidez. ¿Qué puede haber de común entre ellos y nosotros? ¡Nada! Ellos son viejos y torpes. No comprenden... Yo lucharé para vencer. Lucharé por ti y por mí. Pero tienes que ayudarme. Carmina. Tienes que confiar en mí y en nuestro cariño.

Carmina, Hija: - ¡No podré!

Fernando, Hijo: - Podrás. Podrás... porque yo te lo pido. Tenemos que ser más fuertes que nuestros padres. Ellos se han dejado vencer por la vida. Han pasado treinta años subiendo y bajando esta escalera ... haciéndose cada día más mezquinos y más vulgares. Pero nosotros no nos dejaremos vencer por este ambiente. ¡No! Porque nos marcharemos de aquí. Nos apoyaremos el uno en el otro. Me ayudarás a subir, a dejar para siempre esta casa miserable, estas broncas constantes, estas estrecheces. Me ayudarás, ¿verdad? Dime que sí, por favor. ¡Dímelo!

Carmina, Hija: - ¡Te necesito, Fernando! ¡No me dejes!

Fernando, Hijo: - ¡Pequeña! (Quedan un momento abrazados)

Antonio Buero Vallejo. Historia de una escalera